



Centro de Estudios®
Espinosa Yglesias
PROMOVEMOS LA IGUALDAD
DE OPORTUNIDADES

Determinantes de la movilidad intergeneracional en salud y políticas públicas para promoverlas: un estudio de la talla en México

Autoras:

Mireya Vilar Compte
EQUIDE, Universidad Iberoamericana

Graciela Teruel
EQUIDE, Universidad Iberoamericana

Diana Flores
EQUIDE, Universidad Iberoamericana

Documento de trabajo no.

10 / 2017

Determinantes de la movilidad intergeneracional en salud y políticas públicas para promoverlas: un estudio de la talla en México

Mireya Vilar Compte*
Graciela Teruel**
Diana Flores***

Noviembre 2017

Resumen

Pocas investigaciones estudian el efecto de la transmisión intergeneracional de la salud y, para el caso de México, son casi inexistentes. El objetivo del presente trabajo es estudiar la persistencia intergeneracional de la talla en México desde dos perspectivas (i) examinar duplas de madres e hijas y (ii) estudiar las brechas en talla entre niños de distintos grupos poblacionales a lo largo del tiempo. El estudio se centra en la talla como variable de resultado en salud ya que a pesar de la importancia de los factores genéticos que la determinan, los factores externos y de ambiente durante la infancia son también fundamentales. El estudio utiliza la Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNViH), una encuesta longitudinal. Para analizar la persistencia intergeneracional desde cada perspectiva se realizan dos modelos distintos con muestras poblacionales distintas utilizando las 3 cohortes de la ENNViH. El primer modelo estima una regresión OLS para identificar la persistencia genética de la talla de la madre en la talla de su hija por indigenismo y nivel de pobreza. El segundo modelo es una descomposición de Oaxaca que analiza el diferencial de las tallas estimadas de los niños y niñas por indigenismo y nivel de pobreza. Este modelo se subdivide en dos muestras distintas que analizan las brechas desde una perspectiva transversal –niños y niñas de entre 8 y 9 años en cada cohorte- y longitudinal –niños de 8 y 9 años en primera cohorte, seguidos a través del tiempo. Los principales resultados indican que a pesar de que la talla de los niños y niñas en México ha aumentado a través de los años, las brechas entre grupos poblacionales persisten. Las poblaciones más vulnerables, indígenas y pobres, tienen menor talla, a pesar de que no se encuentra diferencia estadística en la transmisión genética de la talla de la madre.

* EQUIDE, Universidad Iberoamericana, Email: mireya.vilar@ibero.mx

** EQUIDE, Universidad Iberoamericana, Email: chele.teruel@ibero.mx

*** EQUIDE, Universidad Iberoamericana

Introducción

A pesar de que gran parte de la investigación sobre movilidad social se ha concentrado en analizar la escolaridad como el determinante principal, la salud también juega un papel importante en la movilidad intergeneracional. La teoría de capital humano sugiere que la transmisión de salud entre generaciones es igualmente importante de analizar que el efecto económico y educativo (Behrman, Rosenzweig et al. 1994). La salud de los padres y sus características determinan la salud de los hijos, y por consiguiente sus logros futuros en dimensiones tales como la educación, la posición ocupacional y el ingreso (Behrman, Rosenzweig et al. 1994).

Existe literatura que muestra que factores de salud como la talla (Persico, Postlewaite et al. 2004; Case y Paxson 2006), la obesidad (Cawley 2000) y las condiciones específicas de salud (Currie y Madrian 1999) son determinantes importantes en diferencias salariales. Sin embargo, la literatura se ha enfocado principalmente en indicadores cognitivos y de inversión en educación como determinantes en resultados socioeconómicos, dejando a un lado el efecto de características físicas transmisibles.

Son pocas las investigaciones enfocadas en estudiar el efecto de la transmisión intergeneracional de la salud. Para el caso mexicano, no se cuentan con investigaciones enfocadas en los determinantes de la movilidad intergeneracional en salud; existen estudios que han examinado la relación entre la salud de padres e hijos, pero ninguno de ellos se ha enfocado en la movilidad intergeneracional. Así, la importancia de establecer qué variables en salud inciden directamente en la movilidad y qué factores asociados a la política pública tienen un mayor impacto en este proceso es fundamental en el contexto mexicano.

El objetivo del presente trabajo es estudiar la persistencia intergeneracional de la talla en México desde dos perspectivas (i) examinar duplas de madres e hijas y (ii) estudiar las brechas en talla entre niños de distintos grupos poblacionales a lo largo del tiempo.

Nos centramos en la talla como indicador de salud debido a que el crecimiento de una persona está influenciado por factores que actúan de forma independiente o en conjunto para modificar el potencial genético de un individuo (Rogol, Roemmich et al. 2002). Diversos estudios que utilizan la talla como variable de resultado en salud ya que a pesar de la importancia de los factores genéticos en su determinación, durante los primeros 5 años de vida los factores externos y de ambiente son fundamentales y pueden tener afecciones de largo plazo (Rogol, Roemmich et al. 2002). Así, la interacción de elementos genéticos y de ambiente de la talla, ofrecen un indicador de interés para evaluar los cambios entre generaciones.

De igual modo, estudios demuestran que la talla es un fuerte indicador del estado general de salud y bienestar de una persona, ya que puede estar afectado por aspectos de nutrición, mala salud y factores psicosociales (Wales y Gibson 1994). El análisis de la talla es por ello relevante como indicador en salud, ya que estudios han encontrado que detecta diferencias no sólo genéticas y, además, sus resultados persisten a edad adulta. Por ejemplo, Perisco et al (Persico, Postlewaite et al. 2004), encuentran que la altura es un determinante importante en las diferencias de ingreso laboral.

Datos

El presente estudio utiliza la Encuesta Nacional sobre Niveles de Vida de los Hogares (ENNViH). La ENNViH es una encuesta longitudinal, representativa de la población mexicana a nivel nacional, urbano y regional, que actualmente cuenta con 3 cohortes: 2002, 2005-2006 y 2009-2012. Las principales ventajas de utilizar esta encuesta es su carácter longitudinal que permite seguir a la misma población a través de un periodo aproximado de 10 años, y que proporciona información de distintas dimensiones de bienestar, adecuadas para crear modelos de transmisión intergeneracional en temas de salud. Además, la principal fortaleza de estos datos yace en que la talla no es auto-reportada sino medida de forma directa, reduciendo con ello el error de medición.

Como ya mencionamos anteriormente, el presente trabajo busca analizar la transmisión intergeneracional de la talla desde dos perspectivas: (i) duplas de madres e hijas y (ii) brechas entre grupos poblacionales. Así, cada modelo conlleva una submuestra diferente de la ENNViH, y por ende distinta metodología. A continuación, se describe la metodología implementada y los resultados encontrados por modelo.

Metodología

Modelo 1: Duplas de Madres e Hijas

El primer modelo busca estudiar la transmisión genética de la talla de las madres a sus hijas, enfocada en ver si existe alguna diferencia entre distintos grupos poblacionales. De acuerdo con la literatura, en las mujeres hay un aumento en la velocidad de crecimiento a los 10 años y alcanza su pico máximo a los 12. A partir de esta edad, la velocidad descende y el crecimiento se finaliza entre los 16 y los 17 años (Hägg y Taranger 1980; Karlberg 2002; Rauch, Bailey et al. 2004). De esta manera, la mayor parte de las mujeres de 16 años o más ya potencializaron su talla, misma que se mantendrá durante su vida adulta. Por ello, para analizar la transmisión definitiva de talla entre madre e hija, se conforma una muestra de hijas mayores de 16 años en la ronda de 2009 y sus madres menores de 45 años, para así también restringir la pérdida de talla por factores biológicos como la edad.

Se utilizan datos de las cohortes 2002 y 2009 para obtener características de la hija, la madre y el hogar (incluyendo participación en ciertos programas sociales). La variable de la talla de la hija proviene de la ronda del 2009, mientras que la talla de la madre del 2002. El análisis controla por características biológicas de la hija obtenidas de la cohorte 2009: nacimiento prematuro (nació antes de las 37 semanas de gestación), menarca prematura (antes de los 11 años) y si tiene menos de 18 años. Además, se controla por características de la madre provenientes de la ronda del 2002: un vector de educación terminada (primaria incompleta o menos, primaria completa, secundaria completa o más de secundaria completa) y cuatro variables binarias para indicar: estado civil al nacer la hija (casada o soltera), si tuvo a la hija

después de los 25 años, si cuenta con seguridad social y si pertenece a Prospera. Por último, se agregan las siguientes características del hogar y localidad en 2002 para controlar por el contexto socioeconómico en el que creció la hija: proporción del gasto alimentario per cápita del hogar (gasto en alimentos / gasto total), si el hogar tiene piso firme y si la localidad tiene más de 15,000 habitantes.

El modelo se inspira en el trabajo de Akbulut-Yuksel y Kugler (Akbulut-Yuksel y Kugler 2016), quienes examinan la similitud entre diferentes resultados en salud de madres e hijos por medio de datos longitudinales para poblaciones migrantes y no migrantes de Estados Unidos. Para el presente estudio se propone el análisis de los resultados de transmisión en talla por grupos poblacionales independientes: indigenismo y nivel de pobreza. En primera instancia, para identificar a las familias indígenas, se utilizó la información de la primera ronda de la ENNViH que señala si la familia se reconoce a sí misma como población indígena; de esta forma se divide la muestra en duplas indígenas y no indígenas. En segundo lugar, para estimar el nivel de pobreza se utilizó la metodología del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) que divide a la población en (i) no pobres, (ii) pobres moderados y (iii) pobres extremos; con base en la línea de bienestar mínimo y el umbral de privación extrema de derechos sociales (acceso a 3 o menos).

Considerando el análisis de Akbulut-Yuksel y Kugler (Akbulut-Yuksel y Kugler 2016) se propone el siguiente modelo de regresión:

$$Talla_hija_i = \alpha + \beta Talla_madre_i + X_i + Z_i + W_i + \varepsilon_i$$

En donde la variable dependiente, la talla de la hija en 2009, está en función de la talla de la madre para cada grupo poblacional i . De este modo, el coeficiente β captura la asociación entre la talla de madre e hija, y mide el grado de persistencia en la talla (Akbulut-Yuksel y Kugler 2016). Además, se agregan 3 vectores de controles por nivel: X_i con las características biológicas de la hija en 2009, Z_i con las características de la madre en 2002 y W_i que controla contexto de la localidad y del hogar en 2002. Con lo anterior, se esperaría que β ronde entre 0 y 1, donde valores

más cercanos a 1 indicarían mayor atribución y persistencia genética en la transmisión intergeneracional en talla.

Modelo 2: Brechas en talla entre grupos poblacionales

El segundo modelo busca estudiar la variación en tallas de niños y niñas estratificados por distintos grupos socioeconómicos, con el fin de analizar si existen brechas entre ellos, y si se modifican a lo largo del tiempo. Para llevar a cabo este análisis se realizará una descomposición de Oaxaca. Esta metodología descompone las diferencias de medias en talla por grupos y busca identificar el diferencial que está explicado por las diferencias entre éstos.

Al igual que en el primer modelo, se divide a la población por indigenismo, aquellas familias que se auto-reconocen como población indígena; y por nivel de pobreza, que con base en la línea mínima de bienestar y el umbral de privación extrema de derechos sociales divide a la población en tres grupos: no pobres, pobres moderados y pobres extremos. Utilizando las tres rondas disponibles de la ENNViH se proponen dos enfoques distintos que estratifican por sexo y grupo poblacional.

El primer enfoque, retoma el trabajo de Delajara y Rodríguez-Segura (Delajara y Rodríguez-Segura 2010), y busca explicar a través de datos longitudinales las variaciones en talla de niños entre 8 y 9 años en la primera ronda¹ estratificados por sexo, indigenismo y nivel de pobreza. Ello implica que compara las brechas en talla de estos mismos individuos a lo largo de las 3 rondas, siguiéndolos hasta la edad aproximada de entre 15 y 19 años. Para fortalecer el estudio, se estima la contribución de la talla de la madre en la talla de un niño, controlando por variables socioeconómicas del hogar y de la localidad. Para esta estimación se sigue el proceso de dos etapas de la descomposición de Oaxaca: (i) se calculará una regresión OLS para estimar la β que captura el efecto de la talla de la madre en la talla del hijo. Esto se lleva a cabo en cada ronda de la ENNViH y para cada estratificación. (ii) Posteriormente, se calcula la brecha de las β s entre

¹ Esta selección de edad tiene el objetivo de retomar un grupo en edad inicial de baja velocidad de crecimiento y, además, permite que, para la última ronda de la ENNViH, se capture el período de velocidad máxima de crecimiento (i.e. 12 en niñas y 14 en niños).

períodos por estratificación, lo cual estima el cambio en las brechas a lo largo del tiempo.

El segundo enfoque, propone una variación al modelo anterior en la cual se utilizan las tres rondas de la ENNViH, pero con un enfoque transversal. Concretamente, se propone comparar las brechas de niños entre 8 y 9 años para cada ronda estratificados por sexo, indigenismo y nivel de pobreza. De acuerdo con la literatura, este grupo de edad, presupone un período con baja velocidad en el crecimiento (Rauch, Bailey et al. 2004). Al igual que en el primer enfoque, se realiza una descomposición de Oaxaca, a través de un análisis que controle por la talla de la madre en una regresión OLS, y posteriormente se realiza la estimación de las brechas en talla entre grupos poblacionales. La diferencia entre enfoques yace en que las diferencias de las β s en cada período de tiempo para cada grupo específico no se estiman de seguir a los mismos individuos a lo largo del tiempo, sino en comparar las brechas en grupos de edades iguales entre las diferentes rondas.

Así, utilizando las tres cohortes de la ENNViH se crean dos muestras distintas de niños y niñas entre 8 y 9 años, una para cada enfoque. La muestra longitudinal sigue a los mismos niños a través de las tres rondas, analizando la brecha en talla entre grupos poblaciones y controlando siempre por las características de la madre y el hogar en la primera ronda. En cambio, la muestra transversal considera a los niños y niñas de entre 8 y 9 años para cada ronda y analiza su brecha en talla, controlando por las características de la madre y el hogar en cada ronda.

Para ambos enfoques, el análisis controla por la edad de la madre y un vector de su educación terminada (primaria o menos, secundaria y, preparatoria o más). Además, se agregan controles sobre el contexto socioeconómico en el que crece la niña y el niño: un vector del tamaño de la localidad², un vector de características de la vivienda (vive en casa o departamento, tiene excusado, toma agua de garrafón y si tiene pared, techo y piso firme), el gasto per cápita del hogar, si el hogar pertenece a Prospera y si tienen seguridad social.

² Se utiliza la clasificación del INEGI de acuerdo con el tamaño de la localidad: más de 100,000 habitantes, de 15,000 a 100,000 habitantes, de 2,500 a 15,000 habitantes, y menos de 2,500 habitantes.

La primera etapa del modelo 2 consiste en estimar el efecto de la talla de la madre en la talla del niño y de la niña, controlando por diversas características socioeconómicas. El modelo se estima con las siguientes regresiones, de acuerdo con el enfoque de la muestra:

Muestra longitudinal:

$$Talla_hijo_{it} = \alpha + \beta Talla_madre_{it_0} + Z_{it_0} + W_{it_0} + \varepsilon_{it}$$

Muestra transversal:

$$Talla_hijo_{it} = \alpha + \beta Talla_madre_{it} + Z_{it} + W_{it} + \varepsilon_{it}$$

En donde la variable dependiente, la talla del niño y de la niña, está en función talla de la madre para cada grupo poblacional i y en cada ronda t . De este modo, el coeficiente β captura la asociación entre la talla de madre e hijo, y mide el grado de persistencia en la talla (Akbulut-Yuksel y Kugler 2016). Además, se agregan dos vectores de controles para la madre y el hogar: Z_i con las características de la madre y W_i que controla el contexto de la localidad y del hogar (en la muestra longitudinal ambos vectores están en el tiempo $t_0 = 2002$).

La segunda etapa del modelo consiste en descomponer las diferencias de medias en talla por grupos poblacionales e identificar su diferencial para cada ronda. De esta forma, por grupo poblacional y por sexo, se obtendrán dos brechas distintas del diferencial en talla: 2002-2005 y 2005-2009 que permitan analizar su convergencia en el tiempo.

Resultados

Persistencia intergeneracional de talla en duplas de madres-hijas

La Tabla 1 resume las características generales y estratificadas (por indigenismo y nivel de pobreza). En promedio, la talla de las madres fue de 152.74 cm – para las indígenas (149.50 cm), pobres moderadas (152.03 cm) y extremas (151.25 cm) fue menor. La media de talla para las hijas fue de 155.92 cm – de igual modo, menor para las indígenas (153.14 cm), pobres moderadas (155.89 cm) y extremas (153.75

cm). La edad de las hijas en el 2009 fue de aproximadamente 21-22 años y sólo aproximadamente el 18% tuvo menos de 18 años, lo cual sugiere que en la mayoría de la muestra la talla está potenciada a su máximo.

Referente a los indicadores educativos, el 35% del total de las madres en muestra revelaron tener bajos grados de escolaridad (i.e. nada o primaria incompleta); no obstante, esta proporción fue mucho mayor entre madres indígenas (54%) y en condición de pobreza moderada (36%) o extrema (62%). De forma similar, los datos muestran que el 41% de las madres contaban con seguridad social en el 2002, aunque los porcentajes de cobertura son menores entre indígenas (29%), pobres moderados (30%) y pobres extremos (27%). La muestra también sugiere que el 17% de las madres eran beneficiarias del programa Oportunidades (hoy Prospera) en el 2002. Esta proporción era mayor entre indígenas (35%) y pobres extremos (34%). Por último, cabe resaltar que el 26% de la muestra habita en zonas rurales (i.e. menores a 2,500 hab.), aunque esta proporción es mucho mayor entre la población indígena (42%).

El ejercicio empírico de la persistencia intergeneracional de la talla se basa en el supuesto de que la talla de una población refleja tanto la genética como las características del entorno nutricio y de salud. Por ello, en el presente análisis el supuesto es que la talla de la hija depende de aspectos tanto genéticos de la madre, como de características contextuales y socioeconómicas (i.e. nutrición, educación, ingreso, etc.). Las estimaciones de esta relación se muestran en la Tabla 2 de forma separada por indigenismo y nivel de pobreza. Las columnas (1) muestran estimaciones de los modelos sin controles y los estimadores pueden interpretarse como: (i) el 58% de la talla de las madres no indígenas se transmite a las hijas, mientras que para el caso de las duplas indígenas ello sube a 65%. (ii) Casi el 60% de la talla de la madre para mujeres no pobres se transmite a sus hijas; ello es parecido entre las madres con un nivel moderado de pobreza (59%) y un poco menor que para las mujeres con pobreza extrema (61%). Estos porcentajes revelan una alta y significativa persistencia genética de la talla a lo largo de las generaciones (ver Tabla 2), la cual se agrava en duplas de indígenas y cuando persisten niveles de pobreza extrema.

En los modelos expresados en las columnas (2) se añaden controles de las hijas (i.e. ser mayor de 18 años, menarca antes de los 11 años, nacimiento prematuro) que podrían afectar la talla. Para el caso de no indígenas, no pobres y pobres moderados, al introducir estos controles el coeficiente de persistencia cae ligeramente. Pero para el caso de indígenas y pobres extremos el coeficiente inclusive aumenta. En las columnas (3) se añaden controles de la madre del 2002 (i.e. si tuvo a la hija después de los 25 años, nivel educativo, estado civil, si era beneficiaria de Oportunidades y seguridad social), así como características del hogar (proporción del gasto alimentario per cápita, tipo de suelo del hogar y tipo de comunidad). Al meter este tipo de controles los coeficientes de persistencia se contraen para todos los subgrupos, lo cual demuestra el efecto de estos factores en la talla. Algunas variables que vale la pena resaltar son el efecto de la educación entre los pobres extremos, tener menos de educación secundaria merma en aproximadamente 8 cm la estatura de las hijas. De igual modo, aquellas madres con nivel extremo de pobreza pero que tienen a sus hijas después de los 25 años, logran aumentar en aproximadamente 2 cm la talla de sus hijas. En torno al efecto observado de políticas sociales, vale la pena señalar que sólo en el caso de las duplas no pobres tener seguridad social incrementa en cerca de 1.5 cm la talla de las hijas. Por otro lado, ser beneficiario de Oportunidades/Prospera representa una etiqueta de vulnerabilidad más que un programa que mejore los resultados intergeneracionales, ya que una madre que en 2002 era beneficiaria, se asocia con una talla de la hija en 2009 entre 2.6 y 3.1 cm menos que quienes no recibían esta transferencia condicionada.

La Tabla 3, resume las betas de los 3 modelos antes referidos (i.e. sin controles, con controles de las hijas y con controles de las madres/hogar) y estima la significancia estadística entre estas betas por subgrupos. Ello pretende resumir posibles diferencias de carácter genético en la transmisión de la talla. No obstante, se observa que en ninguna comparación y para ningún modelo se sustenta estadísticamente tal diferencial.

Brechas en talla entre niños y niñas de distintos grupos poblacionales: enfoque longitudinal

Para el desarrollo de un modelo longitudinal enfocado en estudiar las brechas en talla a lo largo del tiempo entre grupos poblacionales (i.e. indigenismo y nivel de pobreza) siguiendo a los niños y niñas que en la primera ronda de la ENNViH (2002) tenían entre 8-9 años, primero se llevaron cabo regresiones para cada ronda de la ENNViH (separadas por género) para estimar la relación entre la talla de la madre y las de los hijos/as. Considerando los resultados de estas estimaciones, se llevaron a cabo descomposiciones de Oaxaca para la estimación de las brechas de talla entre grupos.

Resultados de regresiones por indigenismo. Las Tablas 4 y 5 muestran las estimaciones de las regresiones por indigenismo para niños y niñas. Vale la pena señalar que, aun controlando por edad y nivel educativo de la madre, características del hogar, gasto en alimentación per cápita como proporción del gasto total, afiliación a la seguridad social, si recibían Oportunidades/Prospera y por ruralidad, el coeficiente de la talla materna fue significativo ($p < 0.05$) en todas las regresiones, y se estimó dentro de un rango de 0.220-0.764 para niños y entre 0.300-0.763 para niñas. Los coeficientes fueron mayores en indígenas que en no indígenas y la magnitud de sus coeficientes se mantuvo dentro de rangos parecidos a lo largo de las 3 rondas excepto en el 2009 en donde aumentó para las niñas indígenas.

Resultados de regresiones por nivel de pobreza. Las estimaciones de las regresiones por nivel de pobreza – y con los mismos controles referidos en la regresión por indigenismo – se muestran en las Tablas 6 y 7. Para el caso de los niños, la talla de la madre es significativa ($p < 0.05$) en todos los años (con coeficientes en un rango de 0.155 a 0.764) y tienden a ser mayores para los pobres extremos (excepto en 2005). Para el caso de las niñas, los coeficientes de talla de la madre siempre ($p < 0.05$)– siendo mayores en los subgrupos de pobreza extrema, los cuales crecen en cada ronda.

Estimación de brechas en talla por indigenismo. La Tabla 8 resume las estimaciones por descomposiciones de Oaxaca en diferencias en talla entre

niños/as indígenas y no indígenas a lo largo del tiempo. Para el caso de los niños se observa que en 2002 hay una brecha estadísticamente significativa ($p < 0.05$) de 2.48 cm, misma que crece para 2005 a 6.89 cm y cae para el 2009 a 4.76 cm. A pesar de la contracción observada en el 2009, se observa una diferencia grande en la talla de indígenas vs no indígenas la cual se estima para adolescentes que en esta ronda tienen ya entre 15-16 años. Para las niñas, la brecha es también estadísticamente significativa pero mayor desde el inicio de período estudiado, 4.96 cm en 2002 y esta brecha aumenta a aproximadamente 6 cm en 2005 y se mantiene para 2009. Este resultado es particularmente importante en el caso de las niñas, ya que en la tercera ronda la mayor parte ya han potenciado su talla o están cercanas a este fenómeno y sugiere brechas permanentes en talla.

Estimación de brechas en talla por nivel de pobreza. Las estimaciones por descomposiciones de Oaxaca para diferencias en talla por niveles de pobreza se resumen en la Tabla 9. Para el caso de los niños, las diferencias en talla entre no pobres y pobres moderados no son significativas. No obstante, al comparar no pobres con pobres extremos observamos diferencias significativas de aproximadamente 4 cm en 2002 y 2009 y de 5 cm en 2005. Al comparar pobres moderados y pobres extremos también se observan diferencias significativas pero menores en magnitud – de aproximadamente 3 cm en 2002 y 2009 y de poco menos de 5 cm para 2005 – ello parece sugerir un gradiente de inequidad reflejado en la talla. Para las niñas sí hay diferencias significativas al comparar no pobres con pobres moderadas de aproximadamente 2.7 cm en 2002 y 2009 y de cerca de 3.5 cm para 2005. Las diferencias son mayores al comparar niñas en pobreza moderada vs pobreza extrema (cerca de 5 cm en 2002 y 2005 y poco más de 4 cm en 2009) y aún más grandes cuando se comparan niñas no pobres con aquellas en situación de pobreza extrema (cerca de 8 cm para 2002 y 2005 y aproximadamente 7 cm en 2009). Vale la pena subrayar que el gradiente previamente referido es todavía más claro en el caso de las niñas.

Brechas en talla entre niños y niñas de distintos grupos poblacionales: enfoque transversal

Con el fin de identificar las brechas en talla a través de un enfoque transversal, se estudiaron las tallas de niños/as entre 8-9 años de edad en cada ronda de la ENNViH, es decir, brechas en talla para niños/as en el mismo grupo de edad a lo largo del tiempo. Al igual que en el estudio longitudinal, las estimaciones se hicieron comparando subgrupos poblacionales de los niños/as de acuerdo a indigenismo y nivel de pobreza. Primero se llevaron cabo regresiones para cada ronda de la ENNViH (separadas por género) para estimar la relación entre la talla de la madre y las de los hijos/as de 8-9 años. Considerando los resultados de estas estimaciones, se llevaron a cabo descomposiciones de Oaxaca para la estimación de las brechas de talla entre grupos.

Resultados de regresiones por indigenismo. Las Tablas 10 y 11 muestran las estimaciones de las regresiones por indigenismo para niños y niñas de 8-9 años de edad en cada ronda de la ENNViH. Vale la pena señalar que, aun controlando por las variables de control de la madre, el hogar, Oportunidades/Prospera y ruralidad, el coeficiente de la talla materna fue significativo ($p < 0.05$) en casi todas las regresiones estimadas (a excepción del 2009 para niños indígenas), y se estimó dentro de un rango de 0.156-0.509 para niños y entre 0.254-0.606 para niñas. En casi todos los casos, los coeficientes fueron mayores en indígenas que en no indígenas y la magnitud de sus coeficientes se mantuvo dentro de rangos parecidos a lo largo de las 3 rondas excepto en el 2009 para niños (en donde se pierde la significancia estadística). Esto sugiere que el coeficiente de la talla de la madre para la talla de niños y niñas de 8-9 años de edad, a lo largo de los años estudiados varía poco con el tiempo y muestra diferenciales entre niños y niñas y entre indígenas y no indígenas.

Resultados de regresiones por nivel de pobreza. Las estimaciones de las regresiones por nivel de pobreza se muestran en las Tablas 12 y 13. Para el caso de los niños, la talla de la madre es significativa ($p < 0.05$) en 2002 y 2005 (con coeficientes en un rango de 0.269 a 0.843) y tienden a ser mayores para los pobres

extremos. Sin embargo, para 2009 el coeficiente de la talla de la madre pierde la significancia para los niños con cualquier nivel de pobreza. Para el caso de las niñas, los coeficientes de talla de la madre (con un rango de entre 0.248 y 1.252) tienden a ser significativos ($p < 0.05$) en todos los períodos y para casi todos los subgrupos – prevaleciendo la relación de mayor magnitud del coeficiente a mayor nivel de pobreza.

Estimación de brechas en talla por indigenismo. La Tabla 14 resume las estimaciones por descomposiciones de Oaxaca en diferencias en talla entre niños/as indígenas y no indígenas de 8-9 años en cada una de las rondas de la ENNVIH. Para el caso de los niños, entre 2002 y 2009 hay una ganancia mayor en talla para los indígenas (de 126.3 cm a 130.0 cm) que para los no indígenas (de 129.4 cm a 130.9 cm), lo que conduce a que en 2002 haya una brecha estadísticamente significativa ($p < 0.05$) de cerca de 3.1 cm, misma que crece para 2005 a casi 3.7 cm. Pero para la ronda del 2009 no se detecta una brecha estadísticamente significativa. Para las niñas, también hay una ganancia mayor en talla de las indígenas (de 123.9 cm a 126.1 cm) que en no indígenas (130.3 cm a 131.5 cm) pero no en la misma magnitud que en los niños. Ello conduce a que la brecha sea también estadísticamente significativa en 2002, pero mayor que la de los niños – de casi 6.4 cm. A pesar de que en el 2005 esta brecha no es significativa, para el 2009 la brecha vuelve a ganar significancia y es de 5.4 cm.

Estimación de brechas en talla por nivel de pobreza. Las estimaciones por descomposiciones de Oaxaca para diferencias en talla por niveles de pobreza se resumen en la Tabla 15. Para el caso de los niños, se observa que las diferencias en talla entre no pobres y pobres moderados no son significativas en 2002 y 2005, pero para 2009 se observa una diferencia significativa de casi 2.2 cm. Por otro lado, al comparar no pobres con pobres extremos observamos diferencias significativas de aproximadamente 5 cm en las tres rondas, lo cual sugiere que a pesar de que hay un incremento en talla para todas las subpoblaciones con respecto a períodos previos, las brechas persisten. Al comparar pobres moderados y pobres extremos también se observan diferencias significativas pero menores en magnitud – de aproximadamente 3 a 4 cm – ello parece sugerir que el gradiente de inequidad

reflejado en la talla persiste en este grupo de edad a lo largo de las 3 rondas de la ENNViH. Para las niñas, al comparar no pobres con pobres moderadas, hay diferencias, pero sólo significativas con una $p < 0.1$, de aproximadamente 2 cm. Sin embargo, las diferencias son mayores y significativas cuando se compara la talla de niñas no pobres con pobreza extrema (de más de 9 cm en 2002, y poco más de 5 cm en 2005 y 2009), aunque decrece el tamaño de la brecha durante el período de tiempo estudiado. Las diferencias son menores al comparar niñas en pobreza moderada vs pobreza extrema, para el 2002 la brecha es de 7.5 cm, aunque para el 2005 disminuye a 3.3 cm y la diferencia es sólo significativa al con una $p < 0.1$; para el 2009 la brecha no es significativa.

Discusión y conclusiones

A través de datos longitudinales de la ENNViH y considerando mediciones objetivas (vs auto-reportadas), se observa que en el período de tiempo estudiado (rondas del 2002-2009), la población mexicana ha ganado talla. No obstante, la investigación enfocada en distintos grupos y utilizando diferentes metodologías (i. duplas, descomposiciones de Oaxaca), las brechas entre grupos definidos por indigenismo y niveles de pobreza no se cierra a lo largo del tiempo, es decir, las inequidades en talla persisten. Ello es relevante dado que la talla, además de los factores genéticos revela los efectos diferenciales en acceso a salud y nutrición, así como variables socioeconómicas y del ambiente construido. Dentro del estudio de las duplas, vale la pena enfatizar que no se observaron diferencias significativas entre las betas de la talla de las madres cuando se compararon entre grupos (ver Tabla 3), lo cual sugiere que, para el caso de México, las diferencias por indigenismo y nivel de pobreza, no son explicadas significativamente por la genética sino por las demás variables previamente sugeridas.

Otro resultado alarmante, es que además de la inequidad por pertenecer a un grupo vulnerable, las niñas enfrentan una doble inequidad por género, ya que las brechas entre niñas indígenas y no indígenas o entre pobre extremas y no pobres, es mucho mayor en cm que al comparar niños en tales subgrupos. Ello se observa

tanto en el enfoque de descomposiciones longitudinales como en el de muestras transversales de niños/as de 8-9 a lo largo de las 3 rondas de la ENNViH. Por ejemplo, en 2009 el enfoque longitudinal muestra diferencias significativas en talla para niños en situación de pobreza extrema de aproximadamente 4 cm cuando se le compara con no pobres; esta misma comparación para niñas conduce a 7 cm de diferencia. Al comparar niños indígenas y no indígenas la diferencia es de 4.6 cm, mientras que entre niñas asciende a 6 cm.

Otro hallazgo que debe subrayarse, es que varios de los modelos sugieren un gradiente de inequidad (Marmot 2005), en donde los no pobres están mejor que los pobres moderados, y estos a su vez tienen mejores resultados que los pobres extremos. Por ejemplo, en las descomposiciones de Oaxaca, si tomamos los resultados del modelo longitudinal, en 2009 hay una diferencia entre la talla de las niñas pobres moderadas y no pobres de 2.7 cm, entre las que en pobreza extrema y moderada el diferencial de 4 cm y entre las pobres extremas y no pobres de 7 cm. Este mismo fenómeno se repite para varios de los modelos. Ello señala la relevancia de atender los determinantes sociales de la salud para alcanzar mayor equidad en salud desde un enfoque intergeneracional.

Estos resultados deben contextualizarse también dentro de las variables por las cuales se controló. Por ejemplo, en torno a la educación, llama la atención la combinación de baja escolaridad y pobreza extrema, la cual conduce a mermar hasta en 8 cm la talla de las hijas (i.e. modelo de duplas). Pero el tema fundamental es que la educación no parece como un factor protector de la salud como debería presuponerse dados los supuestos de modelos teóricos como el de Grossman (Grossman y Kaestner 1997). Asimismo, también debe enfatizarse que la seguridad social beneficia la talla, pero sólo de quienes no están en pobreza, lo cual es factible que mida un elemento de acceso efectivo a los servicios de salud. Cuando se tenga la siguiente ronda de la ENNViH valdrá la pena evaluar la asociación de afiliación al Seguro Popular y el acceso efectivo e identificar si ello mejora la talla en poblaciones vulnerables.

Otro efecto que llama la atención en el modelo de duplas, refiere a la asociación entre embarazos en madres de 25 años más y una ganancia de la talla en hijas de cerca de 2 cm. La edad materna se ha identificado en estudios previos como un determinante de mejores resultados en los hijos/as (Fergusson y Woodward 1999; Meade, Kershaw et al. 2008) Esto puede señalar la importancia de la planeación familiar en una crianza más eficiente, así como detectar los riesgos de la epidemia de embarazos adolescentes que ha vivido el país en la última década. En estudios futuros valdrá la pena dar un seguimiento más estrecho a este tema.

Por último, es importante hacer notar que los hogares beneficiarios de Prospera /Oportunidades no muestran una mejora en talla a lo largo de ninguno de los modelos. Por el contrario, quienes reciben recursos de este programa tienen menores tallas que quienes no. Ello parece funcionar como una etiqueta de vulnerabilidad, pero ello no cambia a lo largo del tiempo.

En conclusión, los modelos del presente estudios arrojan resultados preocupantes en torno a la persistencia intergeneracional de inequidades en salud – usando la talla como indicador. A pesar de que la talla ha mejorado para los distintos grupos de la población, el estudio sugiere que las inequidades persisten y que no se deben a factores genéticos, sino socioeconómicos y ambientales (los cuales potencialmente interactúan con la genética). No se observa un efecto protector de las políticas sociales en la disminución de tales brechas, lo cual, puede sugerir los problemas en la instrumentación de las mismas, así como la grave estructuralidad de las inequidades en México.

Tabla 1. Descriptivos de duplas de madres e hijas, ENNViH 2002 y 2009

	Total	Indigenismo		Nivel de Pobreza		
		No Indígenas	Indígenas	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos
Talla hija 2009 (cm)	155.92 (6.61)	156.54 (6.46)	153.14 (6.54)	157.1 (6.36)	155.89 (6.69)	153.75 (6.34)
Talla mamá 2002 (cm)	152.74 (6.54)	153.57 (6.36)	149.5 (6.19)	154.01 (6.14)	152.03 (6.28)	151.25 (7.55)
Características de la hija (2009)						
Edad de la hija	21.8 (4.25)	21.73 (4.28)	22.1 (4.09)	22.02 (4.41)	21.48 (4.14)	21.36 (3.96)
Edad de menarca	12.39 (1.48)	12.4 (1.47)	12.34 (1.50)	12.38 (1.39)	12.39 (1.58)	12.39 (1.50)
Menor de 18 años	0.18 (0.39)	0.18 (0.39)	0.18 (0.39)	0.18 (0.38)	0.19 (0.39)	0.21 (0.41)
Menarca antes de 11 años	0.06 (0.23)	0.06 (0.23)	0.07 (0.25)	0.05 (0.21)	0.08 (0.27)	0.03 (0.18)
Nacimiento prematuro (<37 semanas)	0.07 (0.26)	0.08 (0.27)	0.03 (0.18)	0.07 (0.25)	0.08 (0.27)	0.08 (0.27)
Características de la mamá (2002)						
Edad de la mamá	36.99 (4.94)	36.96 (4.98)	37.12 (4.76)	37.24 (4.97)	36.55 (4.97)	36.97 (5.01)
Tuvo hija después de los 25 años	0.26 (0.44)	0.26 (0.44)	0.26 (0.44)	0.25 (0.43)	0.24 (0.43)	0.35 (0.48)
Nada de educación o primaria incompleta	0.35 (0.48)	0.30 (0.46)	0.54 (0.50)	0.23 (0.42)	0.36 (0.48)	0.62 (0.49)
Educación primaria	0.29 (0.45)	0.30 (0.46)	0.27 (0.44)	0.25 (0.44)	0.35 (0.48)	0.23 (0.42)
Educación secundaria	0.23 (0.42)	0.26 (0.44)	0.10 (0.3)	0.30 (0.46)	0.22 (0.41)	0.08 (0.27)
Más de educación secundaria	0.13 (0.34)	0.14 (0.35)	0.09 (0.28)	0.22 (0.42)	0.07 (0.25)	0.07 (0.26)
Casada o en unión libre al nacer hija	0.89 (0.32)	0.88 (0.32)	0.90 (0.29)	0.91 (0.29)	0.88 (0.32)	0.81 (0.39)
Pertenece a Prospera	0.17 (0.38)	0.12 (0.33)	0.35 (0.48)	0.10 (0.30)	0.19 (0.39)	0.34 (0.47)
Tiene seguro social	0.41 (0.49)	0.44 (0.50)	0.29 (0.45)	0.59 (0.49)	0.30 (0.46)	0.08 (0.27)
Características del hogar y localidad (2002)						
Proporción del gasto alimentario p/cápita	0.39 (0.20)	0.38 (0.20)	0.43 (0.21)	0.32 (0.18)	0.45 (0.18)	0.46 (0.25)
Hogar con Piso firme	0.34 (0.47)	0.37 (0.48)	0.22 (0.41)	0.49 (0.50)	0.25 (0.43)	0.21 (0.41)
Loc. mayor a 100,000 habitantes	0.45 (0.50)	0.49 (0.50)	0.28 (0.45)	0.51 (0.50)	0.44 (0.50)	0.38 (0.49)
Loc. entre 15 y 100,000 habitantes	0.13 (0.33)	0.13 (0.33)	0.14 (0.35)	0.11 (0.31)	0.15 (0.35)	0.13 (0.34)
Loc. entre 2,500 y 15,000 habitantes	0.17 (0.37)	0.17 (0.38)	0.16 (0.36)	0.14 (0.35)	0.19 (0.39)	0.18 (0.39)
Loc. menor a 2,500 habitantes	0.26 (0.44)	0.22 (0.41)	0.42 (0.49)	0.24 (0.43)	0.22 (0.42)	0.31 (0.46)
N	2,008	1,618	390	909	717	248

Nota: Desviaciones estándar entre paréntesis.

Tabla 2. Resultados del análisis de la persistencia de talla para duplas de madres e hijas, por indigenismo y nivel de pobreza

	Indígenas			No Indígenas			No Pobres			Pobres Moderados			Pobres Extremos		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Talla mamá (cm)	0.582*** (0.0389)	0.567*** (0.0399)	0.554*** (0.0445)	0.656*** (0.0672)	0.674*** (0.0685)	0.615*** (0.0657)	0.599*** (0.0583)	0.576*** (0.0597)	0.567*** (0.0648)	0.592*** (0.0598)	0.569*** (0.0603)	0.544*** (0.0632)	0.610*** (0.0547)	0.635*** (0.0620)	0.544*** (0.0721)
Hija menor de 18 años		-0.526 (0.594)	-0.612 (0.632)		1.327 (1.095)	1.365 (1.117)		-0.438 (0.762)	-0.0971 (0.788)		-0.215 (0.847)	-0.167 (0.830)		0.965 (1.230)	-0.413 (1.154)
Menarca antes de 11 años		-0.995 (1.063)	-1.625 (1.168)		0.753 (2.277)	-0.835 (1.860)		-2.952* (1.743)	-4.283** (1.769)		-0.0820 (1.244)	-0.576 (1.090)		2.456 (2.699)	3.552 (3.393)
Nacimiento prematuro		0.908 (1.078)	0.958 (1.190)		0.991 (1.859)	0.978 (1.471)		-0.789 (1.101)	-0.779 (1.366)		2.045 (1.620)	1.170 (1.363)		2.362 (2.987)	1.470 (2.252)
Tuvo a hija después de los 25 años			0.0947 (0.658)			0.833 (0.852)			0.684 (0.865)			-1.312 (0.890)			2.785** (1.128)
Mamá sin educación			-0.141 (0.936)			1.300 (1.928)			0.460 (0.991)			2.036 (1.598)			-7.412** (3.366)
Mamá con educación primaria			-0.616 (0.863)			-0.302 (2.026)			-0.114 (0.916)			0.493 (1.550)			-8.774** (3.525)
Mamá con educación secundaria			-1.003 (0.855)			0.875 (2.057)			-0.975 (0.939)			1.148 (1.507)			-8.405** (3.682)
Mamá casada al nacer hija			-0.734 (0.786)			1.147 (1.307)			-1.915** (0.870)			1.372 (1.136)			-2.576 (2.112)
Con seguro social			0.895 (0.544)			-0.895 (1.026)			1.466** (0.626)			0.493 (0.794)			-2.927* (1.694)
Pertenece a Prospera			-1.798*** (0.692)			-1.555* (0.855)			-0.583 (0.905)			-3.140*** (1.051)			-2.663*** (0.958)
% gasto alimentario p/cápita (log)			-0.199 (0.375)			-0.230 (0.599)			-0.424 (0.358)			0.708 (0.929)			1.819 (1.370)
Hogar con piso firme			0.221 (0.565)			1.244 (1.056)			1.146* (0.669)			-0.165 (0.761)			-4.700 (2.864)
Loc mayor a 15,000 hab			-0.251 (0.576)			2.323** (0.959)			-0.464 (0.629)			0.158 (0.961)			0.802 (1.297)
Intercepto	67.16*** (6.054)	69.63*** (6.203)	72.51*** (6.892)	54.78*** (10.10)	51.93*** (10.31)	58.44*** (10.24)	64.64*** (9.066)	68.50*** (9.318)	70.09*** (9.982)	65.89*** (9.170)	69.52*** (9.198)	72.38*** (9.721)	61.29*** (8.359)	57.28*** (9.594)	82.34*** (10.78)
N	0.316	0.302	0.321	0.356	0.372	0.425	0.313	0.311	0.348	0.292	0.273	0.318	0.478	0.477	0.593
R ²	1,230	1,157	1,071	281	264	259	686	657	624	541	509	472	174	153	136

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 3. Análisis de significancia de la comparación de las betas del coeficiente de persistencia por indigenismo y nivel de pobreza

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
No Indígenas (β)	0.582*** (0.0389)	0.567*** (0.0399)	0.554*** (0.0445)
Indígenas (β)	0.656*** (0.0672)	0.674*** (0.0685)	0.615*** (0.0657)
valor-p No Indígenas = Indígenas	0.3409	0.1760	0.4435
No pobres (β)	0.599*** (0.0583)	0.576*** (0.0597)	0.567*** (0.0648)
Pobres Moderados (β)	0.592*** (0.0598)	0.569*** (0.0603)	0.544*** (0.0632)
Pobres Extremos (β)	0.610*** (0.0547)	0.635*** (0.0620)	0.544*** (0.0721)
valor-p No Pobres = Moderados	0.9339	0.9323	0.7962
valor-p No Pobres = Extremos	0.8919	0.4956	0.8110
valor-p Moderados = Extremos	0.8263	0.4463	0.9982
Controles hija	No	Sí	Sí
Controles mamá	No	No	Sí
Controles hogar y localidad	No	No	Sí

*Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.*

Tabla 4. Resultados de las regresiones de niños por indigenismo: corte longitudinal.

	2002		2005		2009	
	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas
Talla mamá (cm)	0.509*** (0.114)	0.389*** (0.0620)	0.764*** (0.124)	0.220*** (0.0691)	0.539*** (0.110)	0.520*** (0.0471)
Edad de la mamá	0.0178 (0.105)	0.0983* (0.0509)	0.236** (0.0997)	0.0791 (0.0932)	-0.101 (0.0991)	0.159*** (0.0491)
Mamá con secundaria	6.261*** (2.196)	-0.862 (0.841)	2.625 (1.965)	-2.130 (1.350)	6.364*** (1.801)	1.236 (0.774)
Mamá con preparatoria o más	4.398* (2.644)	1.668 (1.120)	6.186 (5.827)	3.263** (1.494)	1.660 (3.702)	0.414 (1.156)
Vive en casa o departamento	4.628 (4.142)	0.360 (1.796)	-0.554 (2.931)	-1.339 (3.222)	-2.406 (3.836)	3.987*** (1.474)
Tiene excusado	3.334 (3.002)	-0.0806 (1.112)	5.595** (2.215)	2.185 (1.694)	3.502 (2.393)	1.175 (0.976)
Toma agua de garrafón	-2.123 (2.322)	0.0423 (0.756)	-1.512 (2.617)	-1.639 (1.160)	2.486 (2.228)	1.364* (0.741)
Hogar con pared firme	0.903 (1.934)	1.721 (1.167)	7.793*** (2.553)	1.719 (1.900)	-2.320 (2.408)	-0.688 (1.152)
Hogar con techo firme	0.216 (1.881)	0.196 (0.801)	-4.547* (2.366)	2.124* (1.184)	-1.369 (1.858)	0.237 (0.900)
Hogar con piso firme	-0.00223 (2.047)	-0.663 (0.858)	-1.892 (2.881)	1.884* (1.109)	1.721 (1.622)	0.499 (0.734)
Hogar con seguro social	-1.094 (1.652)	0.0661 (0.845)	-3.520 (2.189)	2.046* (1.210)	-2.250 (2.009)	1.079 (0.876)
Hogar en Prospera	-0.467 (2.060)	-2.081 (1.286)	2.594* (1.545)	-1.643 (1.543)	4.794** (2.345)	-0.651 (0.791)
Gasto hogar per cápita (log)	-0.142 (1.292)	0.718 (0.569)	-1.633 (1.370)	-0.138 (0.825)	-0.899 (1.277)	0.239 (0.590)
Loc mayor a 100,000 hab	-0.384 (2.716)	-0.482 (0.998)	3.298 (4.554)	0.464 (1.627)	1.035 (3.544)	-0.0634 (0.859)
Loc entre 15 y 100,000 hab	-2.122 (3.555)	-0.132 (1.232)	11.19*** (3.375)	-2.353 (1.930)	3.283 (2.884)	-0.00721 (0.982)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	0.607 (3.213)	-0.214 (1.202)	-6.281* (3.297)	1.455 (1.471)	3.510 (2.408)	1.624 (1.041)
Intercepto	43.75*** (15.89)	60.14*** (10.47)	23.64 (20.98)	109.1*** (12.34)	91.16*** (17.34)	73.34*** (8.952)
N	1,641	1,539	1,644	1,481	1,612	1,401
R ²	0.490	0.210	0.616	0.211	0.504	0.398

*Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.*

Tabla 5. Resultados de las regresiones de niñas por indigenismo: corte longitudinal

	2002		2005		2009	
	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas
Talla mamá (cm)	0.568*** (0.117)	0.300*** (0.0707)	0.505*** (0.103)	0.376*** (0.115)	0.763*** (0.0655)	0.302** (0.127)
Edad de la mamá	0.149 (0.161)	0.0714 (0.0753)	0.185 (0.138)	0.0473 (0.0747)	0.0605 (0.0702)	0.0866 (0.0654)
Mamá con secundaria	0.250 (2.348)	-0.587 (1.103)	2.314 (2.322)	0.371 (1.413)	2.272 (1.489)	-0.250 (1.128)
Mamá con preparatoria o más	0.431 (3.648)	0.200 (1.662)	-1.256 (3.384)	2.699** (1.222)	-0.607 (3.035)	1.030 (1.680)
Vive en casa o departamento	2.286 (2.837)	-1.378 (1.746)	-6.732*** (2.311)	-0.0871 (2.065)	-2.203 (2.278)	-1.512 (1.704)
Tiene excusado	6.267** (2.453)	1.775 (1.172)	1.444 (1.798)	0.322 (1.395)	1.552 (1.479)	-0.559 (0.984)
Toma agua de garrafón	4.503** (1.775)	1.345 (1.021)	6.694*** (1.840)	0.0590 (1.024)	-2.984** (1.334)	1.390 (1.073)
Hogar con pared firme	-1.776 (2.032)	-0.263 (1.401)	-1.390 (1.618)	-0.442 (1.775)	0.375 (1.154)	1.837 (1.469)
Hogar con techo firme	2.670 (1.946)	-0.0186 (1.043)	0.564 (1.541)	-0.607 (1.075)	0.718 (0.877)	-0.148 (0.744)
Hogar con piso firme	-2.386 (2.462)	-0.0118 (0.983)	-2.524 (2.451)	0.938 (1.169)	-1.067 (1.445)	-0.196 (1.098)
Hogar con seguro social	-0.176 (2.029)	1.230 (1.008)	-0.471 (1.522)	-0.328 (1.013)	0.591 (1.008)	1.285 (0.955)
Hogar en Prospera	1.718 (2.955)	1.595 (1.257)	-5.051*** (1.715)	0.655 (1.005)	-2.662*** (0.955)	-1.236 (1.042)
Gasto hogar per cápita (log)	0.386 (0.961)	0.188 (0.650)	2.474** (1.154)	0.271 (0.683)	-0.0727 (0.909)	0.548 (0.591)
Loc mayor a 100,000 hab	4.061 (2.650)	1.299 (1.099)	4.004 (2.739)	0.671 (1.243)	-0.299 (1.451)	-0.858 (1.079)
Loc entre 15 y 100,000 hab	5.296 (4.002)	5.449*** (1.697)	-0.683 (4.184)	0.570 (1.550)	2.280 (2.295)	-2.294 (2.486)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-0.177 (2.521)	-0.483 (1.421)	-1.235 (1.843)	-0.0984 (1.196)	0.301 (1.880)	1.751 (1.162)
Intercepto	23.44 (18.73)	77.67*** (10.76)	51.18*** (18.46)	87.16*** (17.47)	38.09*** (11.44)	102.1*** (19.50)
N	1,654	1,531	1,650	1,490	1,625	1,394
R ²	0.574	0.195	0.651	0.178	0.717	0.218

*Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.*

Tabla 6. Resultados de las regresiones de niños por nivel de pobreza: corte longitudinal

	2002			2005			2009		
	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo
Talla mamá (cm)	0.428*** (0.111)	0.413*** (0.0776)	0.575*** (0.0807)	0.764*** (0.124)	0.220*** (0.0691)	0.607*** (0.104)	0.257*** (0.0835)	0.155 (0.128)	0.539*** (0.110)
Edad de la mamá	0.0395 (0.0663)	0.105 (0.0653)	0.221** (0.0868)	0.236** (0.0997)	0.0791 (0.0932)	0.0986 (0.125)	0.239** (0.103)	0.0256 (0.103)	-0.101 (0.0991)
Mamá con secundaria	-0.804 (1.396)	1.001 (1.119)	-7.375** (2.878)	2.625 (1.965)	-2.130 (1.350)	0.827 (1.958)	-0.727 (1.601)	-8.279** (3.228)	6.364*** (1.801)
Mamá con preparatoria o más	1.470 (1.633)	2.228 (1.604)		6.186 (5.827)	3.263** (1.494)	4.497** (2.102)	5.363** (2.141)	3.862** (1.944)	1.660 (3.702)
Vive en casa o departamento	2.125 (2.315)	-5.171** (2.396)	3.215 (2.785)	-0.554 (2.931)	-1.339 (3.222)	-1.144 (2.396)	0.989 (4.892)	5.078** (2.221)	-2.406 (3.836)
Tiene excusado	3.270* (1.777)	-1.957 (1.320)	-4.256** (1.774)	5.595** (2.215)	2.185 (1.694)	2.680 (2.492)	2.983 (1.917)	-1.100 (2.101)	3.502 (2.393)
Toma agua de garrafón	-1.193 (1.219)	-0.335 (0.915)	8.209*** (2.506)	-1.512 (2.617)	-1.639 (1.160)	-4.369*** (1.658)	-2.082 (1.527)	4.995** (2.437)	2.486 (2.228)
Hogar con pared firme	4.326** (2.107)	0.311 (1.422)	0.573 (2.028)	7.793*** (2.553)	1.719 (1.900)	0.680 (3.041)	2.847 (2.561)	3.181 (2.252)	-2.320 (2.408)
Hogar con techo firme	0.106 (1.181)	0.492 (1.065)	-1.707 (1.750)	-4.547* (2.366)	2.124* (1.184)	0.251 (1.644)	2.400 (1.675)	0.735 (2.683)	-1.369 (1.858)
Hogar con piso firme	-2.653** (1.192)	0.677 (0.971)	6.803** (2.965)	-1.892 (2.881)	1.884* (1.109)	-0.138 (1.708)	0.749 (1.320)	7.212** (3.119)	1.721 (1.622)
Hogar con seguro social	1.734 (1.397)	-0.267 (0.912)	-0.341 (1.827)	-3.520 (2.189)	2.046* (1.210)	2.657 (1.921)	-0.167 (1.441)	5.163** (2.059)	-2.250 (2.009)
Hogar en Prospera	0.254 (1.591)	-4.511** (1.872)	0.0302 (2.300)	2.594* (1.545)	-1.643 (1.543)	-3.833* (2.198)	-1.031 (1.921)	-0.145 (2.053)	4.794** (2.345)
Gasto hogar per cápita (log)	1.166 (0.926)	2.147* (1.173)	1.597 (1.247)	-1.633 (1.370)	-0.138 (0.825)	1.090 (0.978)	-0.215 (1.179)	-2.409** (1.223)	-0.899 (1.277)
Loc mayor a 100,000 hab	0.720 (1.357)	-1.918 (1.399)	-1.478 (3.264)	3.298 (4.554)	0.464 (1.627)	1.310 (2.106)	0.610 (2.460)	6.280 (4.445)	1.035 (3.544)
Loc entre 15 y 100,000 hab	-2.080 (2.132)	0.0332 (1.814)	1.246 (2.917)	11.19*** (3.375)	-2.353 (1.930)	-5.428 (3.993)	3.318 (2.596)	3.396 (2.432)	3.283 (2.884)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-0.966 (1.952)	1.521 (1.802)	1.148 (2.565)	-6.281* (3.297)	1.455 (1.471)	-2.450 (2.351)	3.813* (2.006)	2.801 (3.227)	3.510 (2.408)
Intercepto	45.41*** (16.84)	55.15*** (15.67)	19.93 (12.23)	23.64 (20.98)	109.1*** (12.34)	40.86** (18.85)	93.22*** (14.84)	122.5*** (17.28)	91.16*** (17.34)
N	1,619	1,615	1,638	1,644	1,481	1,580	1,590	1,652	1,612
R ²	0.264	0.306	0.705	0.616	0.211	0.421	0.223	0.670	0.504

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 7. Resultados de las regresiones de niñas por nivel de pobreza: corte longitudinal

	2002			2005			2009		
	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo	No Pobre	Pobre Moderado	Pobre Extremo
Talla mamá (cm)	0.104 (0.0763)	0.468*** (0.0974)	0.518*** (0.136)	0.419*** (0.112)	0.368** (0.153)	0.613*** (0.171)	0.250* (0.140)	0.526*** (0.0749)	0.686*** (0.138)
Edad de la mamá	0.214** (0.106)	-0.0539 (0.101)	0.284 (0.216)	0.0922 (0.0944)	-0.0166 (0.119)	0.383*** (0.143)	0.0985 (0.0987)	-0.0652 (0.0774)	0.343*** (0.0956)
Mamá con secundaria	1.020 (1.300)	-2.904** (1.440)	2.345 (1.721)	0.743 (1.684)	0.0355 (1.632)	-2.849 (4.018)	0.434 (1.703)	-0.639 (1.277)	4.149* (2.319)
Mamá con preparatoria o más	1.016 (1.766)	-4.576* (2.652)		2.115 (1.649)	1.915 (2.021)	9.024*** (2.447)	-0.264 (1.785)	2.122 (2.349)	-6.821*** (2.253)
Vive en casa o departamento	0.471 (2.084)	-1.760 (1.572)	-5.004 (3.504)	-0.776 (2.466)	-1.954 (1.499)	0.236 (3.691)	-4.668 (3.118)	-2.172 (1.740)	-0.887 (2.890)
Tiene excusado	3.186* (1.849)	2.101 (1.561)	0.670 (2.103)	-0.399 (2.103)	-0.555 (1.819)	3.155 (2.215)	0.380 (1.378)	0.0366 (1.365)	2.194 (1.436)
Toma agua de garrafón	4.056*** (1.198)	-0.696 (1.429)	-2.957 (2.794)	-0.612 (1.486)	1.034 (1.171)	6.217*** (2.079)	1.276 (1.616)	-0.688 (0.911)	-2.042 (2.171)
Hogar con pared firme	-1.164 (2.070)	1.610 (1.847)	0.400 (1.934)	4.411 (2.875)	-3.110* (1.674)	-3.120 (2.322)	1.385 (1.691)	4.872*** (1.558)	-3.954** (1.546)
Hogar con techo firme	1.463 (1.182)	-0.452 (1.598)	-0.171 (2.313)	0.211 (1.360)	1.341 (1.440)	1.759 (2.380)	-1.825* (1.054)	0.856 (1.045)	2.171 (2.184)
Hogar con piso firme	-1.390 (1.012)	1.225 (1.652)	1.806 (2.792)	-0.476 (1.503)	2.877** (1.447)	-3.372 (3.839)	1.289 (1.478)	-1.823 (1.274)	1.926 (1.703)
Hogar con seguro social	0.399 (1.306)	2.211* (1.216)	-2.305 (2.121)	0.979 (1.552)	-0.872 (1.332)	1.120 (1.850)	2.538* (1.300)	0.412 (1.166)	-0.0657 (1.381)
Hogar en Prospera	3.130 (1.929)	-0.434 (1.824)	0.756 (3.865)	0.159 (1.792)	-1.491 (1.334)	-0.687 (1.836)	-2.106 (1.758)	-1.570 (1.194)	-2.558** (1.270)
Gasto hogar per cápita (log)	0.0256 (0.948)	-0.129 (1.462)	0.113 (1.827)	0.527 (1.080)	-0.503 (0.754)	2.774* (1.518)	0.533 (0.843)	-0.447 (0.624)	1.156 (0.998)
Loc mayor a 100,000 hab	-0.383 (1.422)	2.909 (1.803)	3.399 (4.877)	-0.494 (1.738)	2.838* (1.652)	4.076* (2.432)	-1.872 (1.281)	-0.764 (1.171)	-0.150 (2.215)
Loc entre 15 y 100,000 hab	1.931 (1.763)	5.934** (2.993)	18.01*** (6.389)	-4.216* (2.342)	4.020** (1.985)	5.885** (2.724)	-6.398** (3.231)	3.829** (1.848)	0.390 (2.391)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-4.085* (2.239)	1.060 (1.816)	7.028** (3.485)	0.290 (1.753)	0.939 (1.592)	-2.448 (1.957)	1.181 (1.576)	0.206 (1.513)	-3.505* (1.830)
Intercepto	101.6*** (13.49)	58.05*** (18.60)	36.42 (25.48)	75.03*** (17.63)	97.59*** (23.48)	15.17 (28.46)	113.1*** (23.07)	80.10*** (11.84)	29.89 (21.86)
N	1,616	1,612	1,647	1,581	1,595	1,657	1,548	1,529	1,633
R ²	0.211	0.306	0.504	0.249	0.281	0.588	0.204	0.496	0.722

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 8. Corte longitudinal: Descomposición de Oaxaca por indigenismo

	Niños			Niñas		
	2002	2005	2009	2002	2005	2009
No Indígenas	128.9***	148.5***	168.3***	129.8***	149.7***	157.4***
(talla estimada)	(0.302)	(0.452)	(0.346)	(0.355)	(0.369)	(0.341)
Indígenas	126.4***	141.6***	163.5***	124.8***	143.0***	151.2***
(talla estimada)	(0.860)	(1.067)	(0.836)	(0.801)	(0.875)	(0.710)
Diferencia y brechas:						
No Indígenas - Indígenas	2.480***	6.887***	4.763***	4.960***	6.724***	6.202***
	(0.911)	(1.159)	(0.904)	(0.876)	(0.950)	(0.788)
Δ (2005-2002)		4.407			1.764	
Δ (2009-2005)		-2.124			-0.522	

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 9. Corte longitudinal: Descomposición de Oaxaca por sexo y pobreza

	Niños			Niñas		
	2002	2005	2009	2002	2005	2009
No pobres	129.4***	147.9***	168.6***	131.1***	151.2***	158.2***
(talla estimada)	(0.469)	(0.721)	(0.531)	(0.451)	(0.520)	(0.483)
Pobres Moderados	128.5***	147.9***	167.3***	128.4***	147.8***	155.4***
(talla estimada)	(0.442)	(0.667)	(0.500)	(0.540)	(0.527)	(0.494)
Pobres Extremos	125.3***	142.9***	164.6***	123.3***	143.0***	151.3***
(talla estimada)	(0.915)	(1.067)	(0.978)	(0.977)	(1.079)	(0.953)
Diferencia y brechas:						
No Pobres - Moderados	0.929	0.0866	1.316*	2.677***	3.480***	2.710***
	(0.644)	(0.982)	(0.729)	(0.703)	(0.740)	(0.691)
Δ (2005-2002)		-0.8424			0.803	
Δ (2009-2005)		1.2294			-0.770	
No Pobres - Extremos	4.170***	5.065***	3.995***	7.806***	8.264***	6.869***
	(1.028)	(1.288)	(1.113)	(1.076)	(1.198)	(1.068)
Δ (2005-2002)		0.895			0.458	
Δ (2009-2005)		-1.070			-1.395	
Moderados - Extremos	3.241***	4.978***	2.679**	5.129***	4.785***	4.159***
	(1.017)	(1.258)	(1.098)	(1.116)	(1.200)	(1.073)
Δ (2005-2002)		1.737			0.344	
Δ (2009-2005)		-2.299			-0.626	

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 10. Resultados de las regresiones de niños por indigenismo: corte transversal

	2002		2005		2009	
	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas
Talla mamá (cm)	0.509*** (0.114)	0.389*** (0.0620)	0.437*** (0.112)	0.357*** (0.0768)	0.156 (0.107)	0.320*** (0.0666)
Edad de la mamá	0.0178 (0.105)	0.0983* (0.0509)	0.307*** (0.113)	0.178** (0.0871)	-0.183* (0.0975)	0.00966 (0.0850)
Mamá con secundaria	6.261*** (2.196)	-0.862 (0.841)	1.389 (2.068)	0.232 (1.202)	-0.340 (1.948)	1.101 (0.970)
Mamá con preparatoria o más	4.398* (2.643)	1.668 (1.120)	-1.331 (2.672)	-1.300 (1.637)	2.970 (2.744)	1.378 (1.295)
Vive en casa o departamento	4.628 (4.141)	0.360 (1.796)	-1.960 (2.222)	3.155 (2.091)	4.455** (2.114)	1.739 (2.193)
Tiene excusado	3.334 (3.001)	-0.0806 (1.112)	-1.435 (1.630)	0.811 (1.452)	6.140*** (1.658)	-0.560 (1.233)
Toma agua de garrafón	-2.123 (2.321)	0.0423 (0.756)	-1.539 (1.818)	1.553 (1.216)	3.143** (1.474)	1.408 (1.138)
Hogar con pared firme	0.903 (1.934)	1.721 (1.167)	4.520** (1.882)	5.953*** (1.886)	-1.082 (1.786)	0.955 (1.566)
Hogar con techo firme	0.216 (1.881)	0.196 (0.801)	-3.200* (1.739)	-1.109 (1.212)	3.240 (2.293)	-1.738* (0.990)
Hogar con piso firme	-0.00223 (2.046)	-0.663 (0.858)	1.406 (3.118)	0.322 (1.149)	1.791 (1.771)	0.673 (0.997)
Hogar con seguro social	-1.094 (1.651)	0.0661 (0.844)	-0.508 (1.163)	0.0456 (0.529)	0.570 (0.779)	0.787 (0.484)
Hogar en Prospera	-0.467 (2.059)	-2.081 (1.286)	-0.997 (1.685)	-1.151 (1.291)	-2.110 (1.559)	-0.0984 (1.011)
Gasto hogar p/cápita (log)	-0.142 (1.292)	0.718 (0.569)	1.659 (1.038)	-0.267 (0.738)	-0.0897 (0.917)	2.641*** (0.570)
Loc mayor a 100,000 hab	-0.384 (2.715)	-0.482 (0.998)	3.102 (1.928)	0.370 (1.437)	-1.18 (2.000)	0.426 (1.100)
Loc entre 15 y 100,000 hab	-2.122 (3.554)	-0.132 (1.232)	-1.424 (3.122)	-1.360 (1.700)	-4.184** (1.993)	-0.116 (1.445)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	0.607 (3.212)	-0.214 (1.202)	3.711* (1.955)	1.322 (1.620)	-6.051* (3.095)	2.469 (1.525)
Intercepto	43.75*** (15.89)	60.14*** (10.47)	43.01*** (16.33)	62.06*** (12.89)	103.9*** (14.36)	57.30*** (11.31)
N	119	547	116	428	125	387
R ²	0.490	0.210	0.390	0.158	0.619	0.237

*Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.*

Tabla 11. Resultados de las regresiones de niñas por indigenismo: corte transversal

	2002		2005		2009	
	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas	Indígenas	No Indígenas
Talla mamá (cm)	0.568*** (0.117)	0.300*** (0.0707)	0.324*** (0.106)	0.364*** (0.0616)	0.606*** (0.122)	0.254*** (0.0860)
Edad de la mamá	0.149 (0.161)	0.0714 (0.0753)	0.0997 (0.0848)	0.274*** (0.0801)	0.277*** (0.102)	0.195* (0.104)
Mamá con secundaria	0.250 (2.347)	-0.587 (1.103)	2.305 (1.513)	2.275* (1.210)	-4.514** (2.165)	1.071 (1.409)
Mamá con preparatoria o más	0.431 (3.647)	0.200 (1.661)	5.865** (2.736)	2.334* (1.398)	2.058 (2.465)	-0.590 (1.858)
Vive en casa o departamento	2.286 (2.836)	-1.378 (1.746)	-7.519*** (1.711)	2.722* (1.431)	1.073 (3.835)	-0.461 (2.457)
Tiene excusado	6.267** (2.452)	1.775 (1.172)	3.849** (1.926)	2.624 (1.787)	3.297* (1.769)	-3.446 (2.136)
Toma agua de garrafón	4.503** (1.774)	1.345 (1.021)	0.638 (1.617)	-0.661 (1.143)	1.026 (1.271)	2.244* (1.287)
Hogar con pared firme	-1.776 (2.031)	-0.263 (1.400)	1.793 (1.613)	2.606** (1.312)	1.637 (2.238)	1.229 (2.200)
Hogar con techo firme	2.670 (1.946)	-0.0186 (1.043)	1.033 (1.374)	-1.703* (0.942)	-0.441 (1.390)	-0.203 (1.357)
Hogar con piso firme	-2.386 (2.461)	-0.0118 (0.983)	-0.424 (1.314)	-0.956 (1.310)	0.728 (1.622)	1.661 (1.224)
Hogar con seguro social	-0.176 (2.029)	1.230 (1.008)	-0.488 (0.534)	-0.339 (0.545)	-1.158 (0.889)	-0.422 (0.927)
Hogar en Prospera	1.718 (2.954)	1.595 (1.257)	-1.251 (1.655)	1.468 (1.479)	-1.745 (1.280)	-2.404 (2.168)
Gasto hogar p/cápita (log)	0.386 (0.960)	0.188 (0.649)	-1.966** (0.899)	0.967 (0.624)	2.693** (1.097)	0.0967 (0.940)
Loc mayor a 100,000 hab	4.061 (2.649)	1.299 (1.099)	2.040 (2.108)	2.135 (1.516)	-3.253 (2.024)	-0.771 (1.709)
Loc entre 15 y 100,000 hab	5.296 (4.001)	5.449*** (1.697)	-5.112 (3.126)	-0.586 (2.060)	-4.612** (1.952)	0.511 (1.892)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-0.177 (2.520)	-0.483 (1.420)	1.963 (2.358)	1.124 (1.856)	-4.095 (2.643)	-1.131 (2.314)
Intercepto	23.44 (18.73)	77.67*** (10.76)	91.62*** (17.26)	50.95*** (9.742)	10.68 (19.22)	86.22*** (15.29)
N	134	513	116	409	109	393
R ²	0.574	0.195	0.553	0.223	0.641	0.150

*Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1.*

Tabla 12. Resultados de las regresiones de niños por nivel de pobreza: corte transversal

	2002			2005			2009		
	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos
Talla mamá (cm)	0.428*** (0.111)	0.413*** (0.0776)	0.575*** (0.0807)	0.455*** (0.0867)	0.269*** (0.104)	0.843*** (0.198)	0.405*** (0.118)	0.146* (0.0875)	0.0898 (0.0924)
Edad de la mamá	0.0395 (0.0663)	0.105 (0.0653)	0.221** (0.0867)	0.0985 (0.0990)	0.0570 (0.110)	0.525*** (0.138)	0.321*** (0.111)	-0.154 (0.0938)	-0.0846 (0.111)
Mamá con secundaria	-0.804 (1.396)	1.001 (1.119)	-7.375** (2.878)	0.384 (1.389)	-1.882 (1.639)	2.663 (3.217)	1.312 (1.525)	-0.133 (1.288)	4.636** (1.919)
Mamá con preparatoria o más	1.470 (1.632)	2.228 (1.603)		-0.0892 (1.761)	-4.072 (2.620)	-24.08*** (4.609)	0.179 (1.737)	6.439*** (2.194)	4.000 (3.751)
Vive en casa o departamento	2.125 (2.315)	-5.171** (2.395)	3.215 (2.785)	2.294 (3.193)	1.626 (2.760)	-5.136 (3.538)	0.625 (1.600)	13.69*** (1.781)	0.826 (3.404)
Tiene excusado	3.270* (1.777)	-1.957 (1.320)	-4.256** (1.774)	-1.231 (1.466)	1.623 (2.453)	-5.342** (2.343)	3.968 (2.538)	0.840 (1.589)	6.784*** (2.177)
Toma agua de garrafón	-1.193 (1.218)	-0.335 (0.915)	8.209*** (2.505)	-2.448** (1.209)	3.230** (1.457)	5.822** (2.563)	1.106 (1.609)	0.170 (1.454)	2.464 (1.874)
Hogar con pared firme	4.326** (2.106)	0.311 (1.421)	0.573 (2.027)	3.710** (1.786)	6.938** (2.841)	6.317** (2.830)	-1.387 (2.394)	3.575 (2.215)	0.602 (1.982)
Hogar con techo firme	0.106 (1.181)	0.492 (1.065)	-1.707 (1.750)	-2.656 (1.619)	-1.486 (1.492)	-5.338* (3.040)	0.812 (1.718)	-0.408 (1.266)	-5.248** (2.305)
Hogar con piso firme	-2.653** (1.192)	0.677 (0.970)	6.803** (2.964)	0.189 (1.313)	2.853* (1.725)	-4.218 (3.228)	0.619 (1.487)	1.474 (1.304)	0.660 (2.717)
Hogar con seguro social	1.734 (1.397)	-0.267 (0.912)	-0.341 (1.827)	-0.355 (0.631)	-1.010 (0.734)	6.266*** (2.301)	1.550** (0.682)	0.388 (0.772)	0.141 (0.837)
Hogar en Prospera	0.254 (1.590)	-4.511** (1.872)	0.0302 (2.299)	-2.177 (1.755)	-0.0158 (1.492)	3.600 (3.624)	3.854** (1.837)	-1.737 (1.393)	-1.099 (1.948)
Gasto hogar p/cápita (log)	1.166 (0.926)	2.147* (1.172)	1.597 (1.247)	-0.678 (1.064)	-0.0653 (1.825)	0.147 (2.201)	1.931 (1.357)	-0.531 (1.899)	1.247 (1.175)
Loc mayor a 100,000 hab	0.720 (1.357)	-1.918 (1.398)	-1.478 (3.263)	1.126 (1.582)	-0.472 (2.367)	17.55*** (5.399)	1.342 (1.909)	-2.046 (2.112)	-1.566 (2.360)
Loc entre 15 y 100,000 hab	-2.080 (2.131)	0.0332 (1.813)	1.246 (2.916)	0.0121 (2.643)	-2.824 (2.902)	7.724 (7.091)	-1.378 (2.515)	-2.624 (2.060)	-1.016 (2.674)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-0.966 (1.952)	1.521 (1.802)	1.148 (2.565)	2.319 (2.201)	0.648 (2.126)	-2.250 (3.764)	1.147 (2.694)	-0.946 (2.303)	-7.966*** (2.767)
Intercepto	45.41*** (16.84)	55.15*** (15.66)	19.93 (12.22)	61.24*** (16.10)	80.06*** (19.35)	-36.39 (30.69)	34.42 (21.26)	99.66*** (21.34)	105.8*** (12.25)
N	268	287	77	263	187	48	161	257	59
R ²	0.264	0.306	0.705	0.205	0.256	0.610	0.263	0.263	0.722

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 13. Resultados de las regresiones de niñas por nivel de pobreza: corte transversal

	2002			2005			2009		
	No Pobres	Pobres Moderados	Pobre Extremos	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos	No Pobres	Pobres Moderados	Pobres Extremos
Talla mamá (cm)	0.104 (0.0763)	0.468*** (0.0974)	0.518*** (0.136)	0.356*** (0.0951)	0.366*** (0.0726)	-0.0519 (0.113)	0.248** (0.104)	0.366*** (0.0842)	1.252** (0.510)
Edad de la mamá	0.214** (0.106)	-0.0539 (0.101)	0.284 (0.216)	0.169 (0.118)	0.302*** (0.0702)	0.167 (0.228)	0.0108 (0.137)	0.279*** (0.0972)	0.790*** (0.220)
Mamá con secundaria	1.020 (1.300)	-2.904** (1.440)	2.345 (1.720)	3.667** (1.818)	1.495 (1.495)		-2.435 (2.863)	1.407 (1.178)	-0.166 (3.470)
Mamá con preparatoria o más	1.016 (1.765)	-4.576* (2.652)		2.884 (2.090)	2.832* (1.705)		-3.490 (2.753)	-1.340 (1.991)	-3.657 (5.257)
Vive en casa o departamento	0.471 (2.084)	-1.760 (1.571)	-5.004 (3.503)	1.176 (2.395)	-0.101 (2.123)	-13.82* (7.530)	-3.053 (5.186)	-2.598 (2.318)	-1.385 (9.153)
Tiene excusado	3.186* (1.849)	2.101 (1.561)	0.670 (2.103)	2.300 (1.862)	4.007* (2.372)	4.710 (6.731)	2.069 (2.597)	-1.786 (1.955)	4.750 (5.683)
Toma agua de garrafón	4.056*** (1.198)	-0.696 (1.428)	-2.957 (2.793)	0.332 (1.614)	-1.335 (1.213)	-0.821 (7.253)	0.470 (1.529)	1.742 (1.308)	-6.560 (4.110)
Hogar con pared firme	-1.164 (2.070)	1.610 (1.846)	0.400 (1.934)	2.893 (1.784)	2.170 (1.786)	4.168 (2.544)	6.657*** (2.332)	1.669 (1.842)	-3.770 (4.718)
Hogar con techo firme	1.463 (1.181)	-0.452 (1.597)	-0.171 (2.312)	-1.790 (1.322)	-2.042* (1.087)	-0.259 (2.657)	0.00381 (1.625)	-0.131 (1.388)	0.632 (4.327)
Hogar con piso firme	-1.390 (1.011)	1.225 (1.651)	1.806 (2.792)	-1.269 (1.709)	-0.449 (1.684)	6.215*** (2.069)	2.898* (1.760)	-0.421 (1.271)	3.467 (3.552)
Hogar con seguro social	0.399 (1.305)	2.211* (1.215)	-2.305 (2.121)	-0.554 (0.721)	0.218 (0.635)	-0.246 (1.796)	-2.253 (1.374)	-0.995 (0.750)	0.980 (2.458)
Hogar en Prospera	3.130 (1.929)	-0.434 (1.823)	0.756 (3.864)	-0.193 (1.490)	-0.0154 (1.709)	1.279 (4.662)	-4.791** (2.306)	-4.836*** (1.439)	-1.306 (4.150)
Gasto hogar p/cápita (log)	0.0256 (0.948)	-0.129 (1.461)	0.113 (1.826)	0.325 (1.261)	-1.471 (1.475)	4.568*** (1.586)	-2.124 (1.610)	2.453* (1.296)	3.395 (2.281)
Loc mayor a 100,000 hab	-0.383 (1.422)	2.909 (1.803)	3.399 (4.876)	2.133 (1.812)	3.915** (1.881)	-0.461 (6.567)	-0.778 (2.364)	-3.943*** (1.522)	1.074 (5.254)
Loc entre 15 y 100,000 hab	1.931 (1.763)	5.934** (2.992)	18.01*** (6.387)	-0.129 (3.149)	-1.896 (2.302)	1.776 (7.929)	0.188 (2.911)	-5.026*** (1.925)	-6.050 (6.403)
Loc entre 2,500 y 15,000 hab	-4.085* (2.238)	1.060 (1.816)	7.028** (3.484)	5.774** (2.672)	0.610 (2.088)	2.610 (3.793)	-6.547* (3.533)	-5.660*** (1.791)	4.564 (4.701)
Intercepto	101.6*** (13.49)	58.05*** (18.59)	36.42 (25.47)	61.39*** (17.36)	67.09*** (12.51)	110.9*** (22.40)	109.9*** (21.69)	55.01*** (15.86)	-102.5 (86.39)
N	259	277	79	231	224	33	140	279	56
R ²	0.211	0.306	0.504	0.218	0.335	0.618	0.208	0.323	0.500

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 14. Corte transversal: Descomposición de Oaxaca por sexo e indigenismo

	Niños			Niñas		
	2002	2005	2009	2002	2005	2009
No Indígenas	129.4***	130.5***	130.9***	130.3***	130.6***	131.5***
(talla estimada)	(0.421)	(0.579)	(0.488)	(0.502)	(0.570)	(0.640)
Indígenas	126.3***	126.7***	130.0***	123.9***	128.9***	126.1***
(talla estimada)	(1.159)	(0.886)	(1.166)	(1.179)	(0.939)	(1.234)
Diferencia y brechas:						
No Indígenas - Indígenas	3.093**	3.760***	0.868	6.393***	1.678	5.440***
	(1.233)	(1.058)	(1.264)	(1.281)	(1.099)	(1.390)
Δ (2005-2002)		0.667			-4.715	
Δ (2009-2005)		-2.892			3.762	

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Tabla 15. Corte transversal: Descomposición de Oaxaca por sexo y pobreza

	Niños			Niñas		
	2002	2005	2009	2002	2005	2009
No pobres	129.9***	131.3***	133.0***	131.3***	131.7***	132.6***
(talla estimada)	(0.651)	(0.684)	(0.667)	(0.596)	(0.710)	(0.872)
Pobres Moderados	128.9***	129.7***	130.8***	129.5***	129.7***	130.5***
(talla estimada)	(0.568)	(0.834)	(0.727)	(0.736)	(0.730)	(0.716)
Pobres Extremos	125.0***	126.2***	127.8***	122.0***	126.4***	127.4***
(talla estimada)	(1.319)	(1.422)	(1.073)	(1.320)	(1.624)	(2.253)
Diferencia y brechas:						
No Pobres - Moderados	1.011	1.592	2.199**	1.788*	1.957*	2.172*
	(0.864)	(1.078)	(0.986)	(0.947)	(1.018)	(1.128)
Δ (2005-2002)		0.581			0.169	
Δ (2009-2005)		0.607			0.215	
No Pobres - Extremos	4.874***	5.089***	5.238***	9.315***	5.272***	5.205**
	(1.471)	(1.578)	(1.263)	(1.449)	(1.772)	(2.416)
Δ (2005-2002)		0.215			-4.043	
Δ (2009-2005)		0.149			-0.067	
Extremos - Moderados	3.863***	3.496**	3.039**	7.527***	3.314*	3.033
	(1.436)	(1.649)	(1.295)	(1.512)	(1.780)	(2.364)
Δ (2005-2002)		-0.367			-4.213	
Δ (2009-2005)		-0.457			-0.281	

Nota: Errores estándar entre paréntesis. Nivel de significancia *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$.

Referencias

- Akbulut-Yuksel, M. y A. D. Kugler (2016). Intergenerational Persistence of Health in the US: Do Immigrants Get Healthier as they Assimilate?, National Bureau of Economic Research.
- Behrman, J. R., M. R. Rosenzweig, et al. (1994). "Endowments and the allocation of schooling in the family and in the marriage market: the twins experiment." Journal of political economy: 1131-1174.
- Case, A. y C. Paxson (2006). Stature and status: Height, ability, and labor market outcomes, National Bureau of Economic Research.
- Cawley, J. (2000). Body weight and women's labor market outcomes, National bureau of economic research.
- Currie, J. y B. C. Madrian (1999). "Health, health insurance and the labor market." Handbook of labor economics 3: 3309-3416.
- Delajara, M. y M. Rodríguez-Segura (2010). "Why are Mexican American boys so much taller now?" Economics & Human Biology 8(2): 212-222.
- Fergusson, D. M. y L. J. Woodward (1999). "Maternal age and educational and psychosocial outcomes in early adulthood." The Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines 40(3): 479-489.
- Grossman, M. y R. Kaestner (1997). "Effects of Education on Health." The social benefits of education 12: 69.
- Hägg, U. y J. Taranger (1980). "Skeletal stages of the hand and wrist as indicators of the pubertal growth spurt." Acta odontologica Scandinavica 38(3): 187-200.
- Karlberg, J. (2002). "Secular trends in pubertal development." Hormone research in Paediatrics 57(Suppl. 2): 19-30.
- Marmot, M. (2005). "Social determinants of health inequalities." The Lancet 365(9464): 1099-1104.
- Meade, C. S., T. S. Kershaw, et al. (2008). "The intergenerational cycle of teenage motherhood: an ecological approach." Health Psychology 27(4): 419.
- Persico, N., A. Postlewaite, et al. (2004). The effect of adolescent experience on labor market outcomes: the case of height, National Bureau of Economic Research.
- Rauch, F., D. A. Bailey, et al. (2004). "The 'muscle-bone unit' during the pubertal growth spurt." Bone 34(5): 771-775.
- Rogol, A. D., J. N. Roemmich, et al. (2002). "Growth at puberty." Journal of Adolescent Health 31(6): 192-200.
- Wales, J. y A. Gibson (1994). "Short-term growth: rhythms, chaos, or noise?" Archives of disease in childhood 71(1): 84-89.